



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 2. DE NOVIEMBRE
de 1803.

CARTA DE PLINIO EL MENOR

AL HISTORIADOR TACITO, SOBRE
la muerte de su tío Plinio el Filósofo, en la
primera erupcion conocida del Vesubio,
á principios del Imperio de Tito.

ME preguntas las circunstancias de la muerte de mi tío, á fin, según dices, de poderlas trasmitir á la posteridad. Te agradezco la intencion: sin duda el recuerdo eterno de una calamidad, en la que pereció mi tío con los pueblos circunvecinos, promete á su nombre la inmortalidad: es verdad que sus obras igualmente le darian honor, pero una sola linea de Tácito se lo asegura. Dichoso aquel á quien los Dioses han concedido hacer cosas dignas de ser escritas, ó de escribirlas dignamente, para que merezcan ser leídas; pero mas feliz quien reúne en sí estas dos grácias. Tal ha sido la suerte de mi tío. Obedezco, pues, con gusto tus órdenes, que yo debería haberlas solicitado."

"Mi tío estaba en Micenas donde comandaba la flota. El 23 de Agosto, casi una hora despues de medio dia, estando en su lecho estudiando, despues de haber, según su costumbre, dormido un momento al sol, y bebido agua fria, mi madre sube á su habitacion y le anun-

cia: que se levantaba en el Cielo una nube de un tamaño y figura extraordinaria. Mi tío se pone en pie, examina el prodigio, y no pudo reconocer, á causa de la distancia, que subia esta nube del Vesubio. Ella asemejaba á un grande pino con su copa y ramas. Sin duda un viento subterráneo la arrojaba con impetuosidad y sostenia en los aires. Ora parecia blanca, ora negra, y otras veces de colores diversas, segun estaba mas ó menos cargada de piedras ó de cenizas."

"Mi tío se admitió y creyó, que este fenómeno era digno de examinarse de cerca. Pronto una glera, dixo, y me convidó á seguirlo, pero yo preferi el quedarme estudiando. Salí, pues, solo y con sus cartapacios en la mano se embarcó."

"Entretanto continué yo en mi estudio: tomé el baño y me acosté, pero no podia dormir. El terremoto, que habia ya dias incomodado toda la comarca, se aumentaba á cada instante: me levanté para ir á despertar á mi madre, á la que encontré que venia á mi habitacion para lo mismo."

"Baxamos al patio y nos agarramos, y para no perder tiempo mandé que me traxeran á Tito Livio. Leí, hice, extracté, como lo hubiera hecho en mi retiro. ¿Seria esto firmeza ó imprudencia? Lo ignoto: yo era muy joven. (sentó entonces 18 años). En el momento llegó un amigo de mi tío, que habia partido recientemente de España para verlo. El reprehendió á mi madre su serenidad, y á mí mi audacia, pero ni por eso levanté los ojos de mi libro. Entretanto las casas balanceaban de tal modo, que nos resolvimos á dexar á Micenas: el pueblo atónito nos siguió, porque el temor algunas veces imita la prudencia."

"Salido que hubimos de la Ciudad nos paramos. Nuevos prodigios, nuevos terrores. La ribera, que se extendia sin cesar, cubierta de peces que habian quedado en seco, se agitaba á cada momento, y rechazaba bien lejos la mar irritada, que caía sobre sí misma. Mientras que delante de nosotros se levantaba, por los limites del horizonte, una nube negra cargada de fuegos sombríos que

incesantemente la desgarraban, y disparaban largos relámpagos."

„El amigo de mi tío repitió entonces su ariso. Salvaos, nos dice, esta es la voluntad de vuestro tío si aun vive, y si es muerto este fué su deseo.==Vosotros ignoramos la suerte de mi tío, le respaldamos, y no nos inquieta la nuestra.==A estas palabras el Español partió."

„En el instante la nube se abatió sobre la mar, y lo oscureció de modo que ya no víamos la isla de Caprea, ni el promontorio de Micenas. Salvate tu, amado hijo, grita mi madre, salvate pues lo puedes, y debes hacer por tu juventud. Pero yo, cargada de carnes y de años, moriré contenta, con tal que no sea causa de tu muerte.==Madre mía, yo no deseo la vida sino contigo.==La tomé de la mano y la ayudaba á seguirme.==Hijo mío, decía llorando, yo te detengo."

„Ya empezaba á llover ceniza, y volviendo la cabeza, ví que una espesa humareda, que inundaba la tierra como un torrente, se precipitaba ácia nosotros.==Madre mía, abandonemos el camino real: la multitud nos vá á sofocar en estas tinieblas que ~~van~~ extendiéndose. Apenas habíamos dexado el camino, vino la noche, pero una noche oscura. Entónces no se oían mas que llantos de mugeres, gemidos de niños, y gritos de hombres. Se escuchaba entre mil sollozos, y con los diversos acentos de dolor.==Mi madre! mi hijo! mi esposa! pero solo se reconocía la voz. Ora este deploraba su destino, ora la suerte de sus parientes. Los unos imploraban los Dioses, otros los detestaban; y muchos llamaban la muerte, contra la misma muerte. Se decía que ya estábamos enterrados con el mundo en la última de sus noches: en aquella que debe ser eterna.==En medio de esto, ¡quantas relaciones tenebras! ¡quantos terrores imaginarios! El miedo lo aumentaba todo, y todo lo creía."

„A este tiempo una luz rompe las tinieblas. Esta era del incendio que se acercaba; pero se detuvo y apagó. La noche se aumentó, y con la noche la lluvia de cenizas y de piedras. Nosotros nos víamos precisados á lavarnos de momento en momento para acudir nuestras

ropas. ¿Lo diré yo? Pues en medio de esta escena de horror no se me escapó una queja. Yo me consolaba de mi muerte con este pensamiento: *el universo muere.*"

„Al fin, este espeso y negro vapor poco á poco se disipa y desvanece: el día resucita con el Sol, pero empañado y pálido, á la manera que se manifiesta en un eclipse. ¿Que espectáculo se ofreció entonces á nuestra vista aun todavía incierta y turbada! Toda la tierra estaba sepultada baxo la ceniza, así como en el invierno lo está baxo la nieve. El camino se habia perdido: se busca á Micenas: se halla: se vuelve otra vez á él, y otra vez se pierde, porque se le habia en algun modo abandonado. Bien presto recibimos nuevas de mi tío; ¡ay! ¡teníamos suficientes razones para estar inquietos!"

„Ya te dije, que despues de habernos dexado en Micenas, se habia embarcado en una galera, y dirigido su ruta ácia *Retina*, y los otros lugares amenazados. Todo el mundo huye, pero él se acerca: en medio de la confusion general, observa con atencion la nube, sigue todos los fenómenos y los apunta. Pero la ceniza espesa y ardiente, y las piedras caian sobre la galera, y á sus alrededores, y la ribera estaba llena de trozos de la montaña. Duda mi tío, si retrocedería ó se engolfaría en alta mar. *La fortuna favorece el valor* (gritó) *vamos en busca de Pomponiano.* Pomponiano estaba en *Seabia*. Mi tío lo halló temblando, lo abraza, lo anima, y para confirmar á su amigo en su seguridad, pidió el baño, y se puso despues á la mesa y comió con alegría, ó al menos, con todas las apariencias de estar alegre, lo que no menos prueba su carácter."

„Entretanto el Vesubio se inflamaba por todas partes entre el horror de las tinieblas: estas son *alquerías abandonadas que orden*, decía mi tío á la multitud, procurando aquietarla. Despues se acostó, y en lo mas profundo del sueño comenzó el patio de la casa á llenarse de ceniza: todas las salidas se cegaron. Se corre á él: es necesario despertarlo: se levanta, y junto con Pomponiano delibera con él y su familia el partido que era necesario tomar. ¿Permaneceremos en la casa? ¿Huiremos al campo? ¿Si ellos se quedan, como podrian escapar de la tierra que se

abria? ; y si hayen, como librarse de las piedras que caen? Se eligió el último partido; la multitud persuadida por el temor, y convencido mi tío por la razon."

„ Salen pues al instante de la Ciudad, y mi tío con precaucion se cubrió la cabeza con unas almohadas. El dia empezaba á manifestarse para otros lugares, pero en este continuaba la noche; ; noche horrible! La nube de fuego la iluminaba. Quiso mi tío acercarse á la ribera, no obstante que la mar estaba crecida: baxó, bebió una poca de agua: mandó extender un paño y se acostó. Pero repentinamente las ardientes llamas, precedidas de un hedor de azufre, brillan, y hacen huir todo el mundo. Mi tío sostenido de dos esclavos se levanta, pero luego sofocado por el vapor cayó...y Plinio es muerto."

EL CONVITE DEL PESCADOR.

U D A.

TRADUCCION DE METASTASIO.

V En, ya baxa la noche, amada mia;
Y en la blanda ribera
Respirarás de la marina fria.
El aura placentera.

Ven, dulce amor: su delicioso aliento
Gozemos en la arena,
Ora que el soplo del Favonio lento
Crespa la mar serena.

Dæx, mi Elisa, la feliz campaña
Que alberga tu hermosura:

No el placer mora solo en la cabaña,
O en la verde espesura.

Quando tiende la noche el negro velo,
Mas lucientes y bellas,
Verás el claro mar, émulo al Cielo,
Retratar sus estrellas:

Y quando suba á la celeste cumbre
La luna sosegada,
Rielar en largo sulco su alba lumbre
En las ondas quebrada:

Y al despuntar el sonrosado día,
Al son de ruda avena
Te cantaré, dulce zagala mía,
Mi enamorada pena.

O si mas, bella Elisa, te recreas,
Entre las blandas flores,
De Glauco ó de la tierna Galatea
Cantaré los amores.

Tu con dorada caña y corvo anzuelo,
Pescadora y zagala,
Las Deidades del mar y las del suelo
Envidiarán tu gala.

¡Ah! no ya el pez se salvará escondido
Tras el peñasco algoso:
Mas vendrá alegre por el mar tendido
Al lazo venturoso.

Y las ninfas del piélago sereno,
Dexando los cristales,
Festivas te ornarán el albo seno,
De lucidos corales.

L. S. T.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere comprar polvos para teñirse las canas, acudirá al despacho de este Periódico, esquina de los Baños, donde darán razon del sugeto que los compone, advirtiéndole, que las dexas de un hermoso negro y permanente; siendo de ningun modo perjudiciales, y sin peligro de manchar el cutis ó la ropa. Cada caxita, que puede servir para dos veces, se vende á 15 rs. vn. y en ella se dá el método de usarlos.

Perdidas.

El dia 14 de Agosto de este año se perdió, desde la calle del Príncipe hasta la plaza del Pan, un Pañuelo de vara y media de Musolina, bordado de colores, cuyas señas se darán mas por menor al sugeto que lo hubiere hallado, si quisiere devolverlo á su dueño en dicha plaza del Pan, frente de los Panaderos de Alcalá, casa de D. Manuel Sancho, quien ofrece el hallazgo.

Quien se hubiere hallado una sábana de bramante redondo, de paño y medio de ancho, y una mantilla de Musolina de media tohalla, que se cayó de una azotea, se servirá entregarlas en la calle ancha de San Martín casa núm. 23 frente de la esquina de la casa del Señor Marques de Campo Santo, entrando por los Viejos, y se le dará su hallazgo.

Ventas.

Se vende un asador ingles de hierro, portatil y muy manuable, á modo de un Relox, con cuerda para mas de tres horas, su llave y dos espetos ó asadores.

Tambien se vende á precio cómodo un Piano-forte á la inglesa de voces suaves, y de buen maestro. De ambas cosas dará razon el maestro Causino, Carpintero en la Feria.

Se vende una Coleccion de 24 Estampas en quarto

de marca, que representan las principales ruinas de los monumentos de la Grecia, con su prospecto é indice.

Igualmente, otras Estampas de marca mayor, abiertas al Agua fuerte, por el célebre Piranesi, representando cárceles; y algunas otras de regular mérito.

Tambien algunas producciones poco comunes de historia natural.

Darán razon de todo en la Botica de la plazuela de la Encarnacion.

En Casa del pintor Don Diego Mateos del Parque, calle de la Imágen, junto á la Parroquia de San Pedro, se vende una Estatua del Patriarca San Josef, de hechura del célebre escultor Jacobelli, Napolitano; su alto poco mas de dos tercias, colocado en una primorosa urna, y sobre una mesita de igual gusto.

Se vende un Clave de Pluma, extrangero, de cinco octavas, que se dará con equidad: en la Imprenta de este Periódico darán razon.

Quien quisiere comprar una Casa con su fábrica tinte, nombrado del Valenciano, al sitio de la Alameda, junto al Convento de Belen, y señalada con el Núm. 1. de Gobierno, se presentará en ella para tratar su precio con su dueño que la vive. Tambien se vende con separacion un jardin, dos quadras grandes, y una azotea encima de ellas, por estar independientes de dicha Casa.

Compras.

Se solicitan ocho Cornucopias buenas, dos Espejos medianos, aunque sean algo mayores, y unas Cortinas de Damasco encarnadas ó pajizas. En la Imprenta de este Periódico darán razon.

CON FACULTAD REAL.

*En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y
Sobrino. Calle de Génova.*